

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO



Serie Economía, políticas de desarrollo y desigualdades

# COVID-19 NUEVAS ENFERMEDADES, ANTIGUOS PROBLEMAS EN CENTROAMÉRICA

*Amaral Arévalo*  
[Coord.]

**COVID-19**  
**NUEVAS ENFERMEDADES, ANTIGUOS**  
**PROBLEMAS EN CENTROAMÉRICA**

COVID-19 Nuevas enfermedades, antiguos problemas en Centroamérica /  
Briseida Barrantes Serrano ... [et al.] ; coordinación general de Amaral  
Arévalo. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2021.  
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online  
ISBN 978-987-722-879-3

1. Pandemias. 2. América Central. I. Barrantes Serrano, Briseida. II.  
Arévalo, Amaral, coord.  
CDD 363.34

Otros descriptores asignados por CLACSO:  
Covid-19 / Pandemia / Sistemas de Salud / Políticas Públicas /Estado /  
Pobreza / Economía / Desigualdad / Centroamérica /América Latina

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos  
a una evaluación por pares.

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

**COVID-19**  
**NUEVAS ENFERMEDADES, ANTIGUOS**  
**PROBLEMAS EN CENTROAMÉRICA**

**Amaral Arévalo**  
Coordinador

Grupo de Trabajo El istmo centroamericano: repensando los centros





**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

### **Colección Grupos de Trabajo**

**Pablo Vommaro** - Director de la colección

### **CLACSO Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** - Secretaria Ejecutiva

**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones

### **Equipo Editorial**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**Solange Victory** - Gestión Editorial

**Nicolás Sticotti** - Fondo Editorial

### **Equipo**

Rodolfo Gómez, Giovanni Daza, Teresa Arteaga, Cecilia Gofman, Natalia Gianatelli y Tomás Bontempo



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a [www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana](http://www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana)

*COVID-19: Nuevas enfermedades, antiguos problemas en Centroamérica* (Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2021). ISBN 978-987-722-879-3

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723. El contenido de este libro expresa la posición de los autores y autoras y no necesariamente la de los centros e instituciones que componen la red internacional de CLACSO, su Comité Directivo o su Secretaría Ejecutiva.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

### **CLACSO**

**Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | [clacso@clacsoinst.edu.ar](mailto:clacso@clacsoinst.edu.ar) | [www.clacso.org](http://www.clacso.org)



Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

# CONTENIDO

<b>Presentación</b> Amaral Arévalo		9
<b>Una mirada a la desigualdad que expone el COVID-19 en Panamá</b> Briseida Barrantes Serrano		15
<b>“No moriremos de COVID-19, sino de corrupción” Guatemala ante la pandemia</b> Lina Barrios		31
<b>COVID-19 en Guatemala. Reflexiones entre la muerte y la esperanza</b> Carlos Gerardo González		49
<b>¿Estrategia singular? El contagio masivo como política de Estado en Nicaragua</b> Dolene Miller		59
<b>COVID-19 en Costa Rica. “¡Cuidemos el Pura Vida!” Nacionalismo en escena, neoliberalismo tras bambalinas</b> Sergio Villena Fiengo		73
<b>La pandemia de la pobreza. Situaciones no covidianas. Reflexiones sobre la cuarentena en Costa Rica</b> Nelise Wielewski Narloch		109
<b>La salud de los migrantes y sujetos de protección internacional centroamericanos en México ante el COVID-19. Marco legal versus acceso real</b> Valeria Marina Valle y Caroline Irene Deschak		121

<b>El decadente sistema político hondureño frente a la pandemia de COVID-19</b>		149
Daniel Vásquez		
<b>COVID-19 en Honduras. El colapso sanitario y el virus autoritario</b>		171
Gustavo Irías, Lucía Vijil y Bladimir López		
<b>“Doblar muñecas”. De medidas sanitarias a la supresión inconstitucional de derechos ciudadanos en la gestión del COVID-19 en El Salvador</b>		189
Amaral Arévalo		
<b>Sobre los autores y las autoras</b>		219

## COVID-19 EN COSTA RICA

### “¡Cuidemos el Pura Vida!” Nacionalismo en escena, neoliberalismo tras bambalinas

Sergio Villena Fiengo

En los últimos años, en el campo de la filosofía y de las ciencias sociales se ha producido un giro epistémico que posa su atención en la relación entre los procesos políticos y la producción de subjetividades<sup>1</sup>. Bajo el entendido de que la producción de subjetividad es un campo de batalla fundamental de lo político, se presta renovada atención tanto al papel de la comunicación –a los discursos y a los medios–, así como al papel de los afectos en la dinámica política: la política es considerada un *ars affectandi*. Ahora bien, en este abordaje –que se fundamenta principalmente en la filosofía de Spinoza– no hay una renuncia para considerar la dimensión estructural o sistémica de lo social, sino que se parte del postulado de que la misma ejerce influencia sobre el comportamiento humano a través de los afectos. Desde este ángulo, los medios de comunicación se consideran como máquinas o dispositivos afectantes, como instrumentos capaces de producir afecciones y, de esa manera, generar formas de comportamiento en aquellos a los que dirigen sus interpelaciones quienes controlan ese poderoso aparato.

Para seguir libremente ese marco interpretativo, ensayo aquí una aproximación al manejo comunicacional realizado por el gobierno de

---

1 Ver: Lordon, Frederic (2017). *Los afectos de la política.*; Maldonado, Manuel (2016). *La democracia sentimental. Política y emociones en el siglo XXI.*



Costa Rica en relación con el COVID-19 y sus efectos colaterales. Considero a la pandemia como un hecho extraordinario, como un *acontecimiento*, que produce un *desorden social* y un *vacío de sentido* que genera un particular *estado de ánimo* en el que se imponen la incertidumbre, el miedo, la desesperanza y otras *pasiones tristes*. Ese clima emocional –que encuentra su contraparte en múltiples disfuncionalidades estructurales– compele de manera urgente a los diversos actores sociales a competir o, alternativamente, a colaborar entre sí para que procedan a *elaborar un sentido* (una “verdad”) del acontecimiento y, a partir de ahí, a proponer *una ruta de acción* que conduzca a una *restitución del orden* o, como se dice ahora, a establecer una “nueva normalidad”. Vivimos, como sociedad pero también como individuos, en un inédito momento *liminar*, producido por la pandemia.

En una situación como esta, que podría calificarse de (al menos como una amenaza potencialmente) “catastrófica”, se genera una especie de pánico general que deriva en una disponibilidad o receptividad social, por lo que es habitual, en las sociedades modernas, incluso en las de modernidad fallida, que las miradas se dirijan en primer término hacia el Estado<sup>2</sup>. Más específicamente, es predecible que las expectativas y la atención se concentren en la respuesta que dará el poder ejecutivo, del que se espera que explique lo que ocurre y proponga algún tipo de acción. En este ensayo desarrollo un ejercicio exploratorio y preliminar sobre la dimensión comunicativa de esa problemática para el caso costarricense, a partir de las siguientes interrogantes: ¿cuál ha sido la estrategia comunicacional que ha seguido el gobierno de Costa Rica para gestionar la emergencia sanitaria y sus secuelas? ¿Cuáles son los afectos y los efectos que esa gestión comunicacional de la crisis ha perseguido provocar utilizando la “máquina afectante” mediática entre la ciudadanía costarricense? ¿A qué afectos o pasiones han recurrido los mensajes emitidos desde Casa Presidencial para lograr sus propósitos? ¿En qué medida el gobierno ha logrado receptividad o resonancia para sus llamados entre la sociedad costarricense? ¿Cuáles han sido los alcances y los límites de esas interpelaciones

---

2 Ciertamente, las miradas no solo se dirigen al Estado y sus instituciones. Más aún, es seguro que en muchos casos –sobre todo en sociedades o sectores no secularizados– la búsqueda de explicaciones, orientaciones de acción y consuelo se dirige en primer lugar hacia aquello que usualmente llamamos “dios”. Por contraparte, esa búsqueda puede dirigirse –sobre todo allí donde hay estados fallidos– también hacia instituciones o grupos más próximos o locales, en los cuales imperan las relaciones cara a cara. Como sea, considero que el Estado moderno sigue siendo, como lo ha mostrado ampliamente la filosofía y la teoría política, una fuente de seguridad a la que acude la ciudadanía, sobre todo en situaciones como las que estamos atravesando.

gubernamentales? ¿Cuál ha sido el papel de la sociedad en la producción de alternativas afectivas y de acción a los “senderos neoliberales” que promueve el gobierno y sus aliados?

Mis exploraciones iniciales y ciertamente no conclusivas a esas interrogantes se exponen en el siguiente orden. En el primer apartado realizo una caracterización de la puesta en escena que realiza cotidianamente el gobierno en las conferencias de prensa sobre la pandemia y sus consecuencias. El segundo apartado presenta una interpretación general de los mensajes transmitidos por ese emisor privilegiado que es el gobierno, así como sus alcances en términos de su capacidad de afeción, es decir, de producción de consenso, legitimidad y conformidad. En un tercer momento, amplió el objetivo para comprender los alcances de ese ejercicio comunicativo en relación con la manera en que el gobierno está tomando decisiones trascendentes en el marco de la pandemia, así como reflexiono sobre la emergencia de posibles alternativas a la narrativa gubernamental. A modo de advertencia, cabe señalar que se trata de un análisis prácticamente en tiempo real en un marco de incertidumbre general sobre procesos que aún están en curso, por lo que las propuestas de interpretación que se ofrecen deben considerarse como hipótesis generadoras y no como conclusiones firmes.

### **EL PODER EN ESCENA: EL LLAMADO A LA “UNIDAD NACIONAL”**

El primer caso de COVID-19 en Costa Rica se detectó el 6 de marzo de 2020. Inmediatamente después, el gobierno de la república declaró estado de emergencia e implementó una estrategia comunicativa, que se mantiene en vigencia hasta hoy y que consiste principalmente en ofrecer una conferencia de prensa diaria a las 13:00 horas, es decir, en el horario estelar de las noticias del mediodía, con el título “Actualización frente a la emergencia nacional por el COVID-19”<sup>3</sup>. En los hechos, esas conferencias audiovisuales han adquirido un carácter de cadenas nacionales cotidianas, pues se retransmiten –voluntariamente– en tiempo real por los principales canales de televisión comerciales, así como también por algunas estaciones de radio y perfiles

---

3 Casa Presidencial hace la siguiente presentación de las conferencias de prensa: <<https://covid19.go.cr/conferencias-de-prensa/>>.

Desde la página de Youtube del despacho presidencial se tiene acceso a todas las conferencias de prensa emitidas hasta ahora. <https://www.youtube.com/c/CasaPresidencialCR/videos>. En el análisis que sigo, tomo como referencia teórica general el modelo comunicativo de Roman Jakobson (1984), quien identifica seis factores de la comunicación (emisor, receptor, referente, canal, mensaje y código), así como seis funciones del lenguaje (la expresiva, la apelativa, la representativa, la fática, la poética y la metalingüística).

en redes sociales. En su formato inicial, la conferencia se emitía exclusivamente de manera presencial, desde un escenario situado en Casa Presidencial y más bien austero y aséptico, únicamente adornado/decorado por cuatro banderas, una de Costa Rica y otras tres de las instituciones rectoras del sector salud: el Ministerio de Salud, la Caja Costarricense de Seguro Social [CCSS] y la Comisión Nacional de Emergencias [CNE]; recientemente, se han incorporado también mensajes por la vía virtual, aunque el grueso de la conferencia sigue siendo presencial<sup>4</sup>.

Hasta hace unos días, los funcionarios presentes en la conferencia –que en algunos momentos han rondado poco menos que una decena– permanecían en asientos sencillos, todos iguales, dispuestos en el espacio siguiendo las reglas proxémicas establecidas para guardar la distancia social recomendada y con la mirada dirigida a la cámara, dando la cara a la audiencia, para luego ser llamados a declarar de pie desde un podio, previa y posterior desinfección de manos y micrófonos. Esa disposición espacial, que provocaba una sensación de apertura, deferencia y horizontalidad tanto entre funcionarios como entre estos y el público, se ha visto disminuida puesto que ahora los comparecientes –cuyo número promedio se ha reducido– se sitúan detrás de un escritorio de madera de grandes dimensiones y diseño más bien ostentoso, sobre el que se han instalado identificadores para las personas participantes; se podría suponer que la introducción de ese mamotreto se ha hecho para evitar el desplazamiento de los funcionarios (reducir su movilidad dentro del escenario y también el contacto compartido –y la desinfección– de ciertos objetos, como el podio y los micrófonos), pero es innegable que actúa como una barrera de separación entre los comparecientes, que ahora permanecen sentados mientras se dirigen al auditorio, y el público, presencial y virtual. Esa sensación de distancia se ha visto incrementada también porque los voceros han comenzado a utilizar caretas, lo que contrasta con el formato previo de rostro descubierto, que transmitía cierta sensación de seguridad, transparencia y confianza en el manejo de la emergencia, siempre y cuando se aplicara el protocolo de lavado de manos y distancia social, que ha sido suspendido con el cambio de formato<sup>5</sup>.

---

4 Así, en este escenario están ausentes tanto los signos religiosos como los signos partidarios, pero también las figuras históricas tutelares, con expresidentes o próceres nacionales. Esto contrasta notablemente con los escenarios, más bien barrocos, de las (escasas) conferencias de prensa que ha convocado sobre el tema la pareja presidencial Ortega-Murillo en Nicaragua o las también histriónicas conferencias que conduce el presidente Bukele en El Salvador.

5 Como lo han mostrado indagaciones filosóficas y antropológicas, el rostro tiene una significación central en las interacciones sociales en las culturas occidentales,

Por otro lado, el vestuario con el que se presentan los voceros oficiales en los días de semana es sobrio, sin ser ostentoso o siquiera elegante; los fines de semana, cuando la conferencia baja su perfil y se reduce a un reporte epidemiológico, se muestran con ropa casual. En cuanto al lenguaje gestual y verbal, las comparecencias se realizan con una cierta solemnidad burocrática; los mensajes son transmitidos por altos funcionarios del Estado en un lenguaje formal, básicamente con un tono neutro que denota carácter técnico y con un tono cordial, despojado de pedantería, pero sin llegar a ser coloquial, carente de alusiones políticas y religiosas explícitas<sup>6</sup>. Los protagonistas centrales de las conferencias, que siempre comienzan su comparecencia saludándose entre sí y al público con deferencia, han sido, en este orden, el Ministro de Salud, Dr. Daniel Salas, y el presidente ejecutivo de la Caja Costarricense de Seguro Social, Sr. Román Macaya, con cuya presencia se busca establecer como tema fundamental la situación de emergencia sanitaria nacional.

Las conferencias están estructuradas temáticamente de la siguiente manera, en términos generales: inician con el reporte epidemiológico (a cargo del ministro o, en algunos casos, de otro alto funcionario del Ministerio de Salud, como el Dr. Marín, (ex)Jefe de epidemiología); sigue el estado del sistema de salud nacional (a cargo del Sr. Macaya o, en su reemplazo, del gerente médico de la CCSS, el Dr. Ruiz) y las declaraciones de nivel de alerta (a cargo del director de la CNE, Sr. Alexander Solís), para luego dar paso al anuncio de las medidas que el gobierno va a implementar tanto en términos sanitarios como económicos o sociales. La conferencia tiene dos momentos de clímax: por un lado, en su dimensión representativa o referencial, el reporte del número de casos nuevos y el anuncio del número de personas fallecidas; por otro lado, en su dimensión apelativa o prescriptiva, el anuncio de las medidas que el gobierno dicta. Sobre la dimensión expresiva

---

pues en las mismas se considera que “dar la cara” es una manera de mostrar transparencia, honestidad y responsabilidad. Por ello, no extraña que la exigencia –legal o social– de uso de mascarilla o careta haya generado algunas polémicas, tanto por su eficacia sanitaria como por su significación social. Una aproximación antropológica al tema del rostro la realiza David Le Bretón, en su libro *Rostros* (2010) ; ver también la reciente entrevista “Internet es el universo de la máscara”.

6 Es un tema pendiente analizar en detalle las particularidades, en forma y contenido, de los discursos de los funcionarios presentes en las conferencias de prensa. Por lo pronto, cabe señalar que el tono técnico-burocrático, no carente de cierto paternalismo ligero, marca enormes diferencias con otras conferencias que se han venido realizando sobre el mismo tema en otros países centroamericanos, como los ya mencionados (El Salvador y Nicaragua), en las cuales los presidentes son los voceros centrales –cuando no únicos– y utilizan predominantemente un tono de arena política, además de invocaciones de tipo religioso.

del anuncio del número de las personas fallecidas, el ministro y sus ocasionales sustitutos han sido especialmente solemnes, transmitiendo el pésame a las familias y recordando siempre que se trata de personas y no de números, remarcando que todos los fallecimientos son (muy) lamentables (la fórmula usual es: “x fallecimientos, todos (muy) lamentables”)<sup>7</sup>..

Cuando el gobierno considera necesario comunicar algo que define como trascendente, comparece el presidente de la República, quien –como dicta el protocolo– habla en primer lugar; su alocución usualmente incluye una breve reflexión de circunstancia y el anuncio de la implementación de alguna política o medida fundamental en relación con la emergencia epidemiológica o sus secuelas económicas y sociales. En cuanto a las medidas concretas para contener la pandemia y sus efectos –la función apelativa o prescriptiva del mensaje–, las mismas son anunciadas por algún titular ministerial, como el ministro de Seguridad, la ministra de Planificación u otros funcionarios del área económica; merece destacarse es que la presencia de los ministros u otras autoridades relacionadas con el sector social o cultural ha sido totalmente secundaria en estas conferencias, pese a la reiterada referencia a la gravedad y el deterioro de la situación de las condiciones laborales y de vida de la población en el marco de la pandemia.

De manera similar, aunque existe un constante llamado a la unidad nacional (algunos esloganes del presidente y de la Casa Presidencial son: “O nos unimos o nos hundimos”, “Costa Rica unida puede lograrlo”, “Juntas y juntos podremos vencer al Covid-19”), la presencia de representantes de organizaciones sociales (sindicatos, cámaras, asociaciones, etc.) ha sido totalmente nula, al igual que la participación de diputados o de alcaldes, generando la impresión de que el manejo de la pandemia es un asunto casi exclusivo del poder ejecutivo. Significativamente, en todos estos meses de conferencias diarias, los únicos invitados de la sociedad civil han sido los directivos de la Federación Costarricense de Fútbol [FCF], quienes fueron convocados para anunciar la suspensión del campeonato nacional de fútbol (suponemos que con el fin de destacar la gravedad de la emergencia). La sesión cierra con las preguntas de la prensa (tanto presencial como virtual) y las respuestas de los funcionarios presentes; las consultas de la prensa en general apuntan a indagar y, en algunos casos, a cuestionar detalles

---

7 Por contraparte, uno de los momentos más aterradores de las conferencias de prensa habría sido el anuncio de la compra de 3.000 bolsas para cadáveres por parte de la CCSS, calificada como la “decisión más dura. Sin duda, iguales efectos aterradores tuvieron las imágenes que llegaron de Italia, España y Ecuador en el inicio de la pandemia.

del reporte epidemiológico y, más frecuentemente, de las medidas anunciadas.

La conferencia de prensa es una puesta en escena que ha devenido, así, en un elemento central de la ritualidad política y cívica costarricense en tiempos de pandemia: es la manera en que el poder se presenta en estado de emergencia ante la sociedad nacional<sup>8</sup>. Por un lado, opera como una suerte de ritual cotidiano –casi el único en estos tiempos, podríamos decir, sobre todo porque los otros rituales nacionalistas, tanto políticos como sociales (caso de las conmemoraciones cívicas o las presentaciones de la selección nacional de fútbol) se han suspendido– en el que se construye comunicativamente el sentido y el sentimiento de aquello que Benedict Anderson (1994) denominó “comunidad imaginada en anonimato”. Todos los días, a la hora del almuerzo, la conferencia de prensa del gobierno congrega a la población costarricense frente al televisor u otro dispositivo, a la que interpela para que concentre su atención en un conjunto de anuncios y mensajes que se consideran “trascendentales”. El suspenso con el que la población aguarda masiva –aunque fragmentaria– la conferencia le confiere un carácter dramático que refuerza la experiencia de pertenencia a la nación costarricense, que se experimenta como una comunidad de origen y, sobre todo, como una comunidad de destino..., de destino incierto y amenazado: en las conferencias se construye y se anuncia un “sentido profundo” del tiempo presente y, en cierto sentido, se juega el “futuro inmediato” de la nación costarricense<sup>9</sup>.

Podría decirse, por tanto, que las conferencias son una suerte de plebiscito cotidiano sobre la adhesión a la nación. Pero también pueden considerarse un ritual cotidiano en el que el gobierno demanda el consentimiento social y afirma la autoridad del Estado –en particular del poder ejecutivo– sobre la sociedad que participa de este espectáculo únicamente como destinataria del mensaje. Precisamente, quienes han asumido prácticamente el monopolio de la palabra en relación de la pandemia y sus efectos colaterales son las altas autoridades del gobierno: ellos y ellas son los emisores privilegiados, sino únicos, pues concentran la atención de la población y emiten el mensaje, definen la situación y anuncian las medidas que el gobierno dicta y la población debe seguir. Es decir, las conferencias son también el momento de la delegación, cuando no de la renuncia, por parte de la sociedad, a su condición de soberano, pues “el pueblo” –desorientado y atemorizado– está fuera del cuadro, despojado de agencia, carente de presencia y voz en este nuevo ritual del poder, en el que básicamente

8 Balandier, Georges (1994), también Debray, Régis (1995)

9 Cf. Anderson, Benedict (1994) y Turner, Victor (1988).

se lo convoca a la participación pasiva, cuando no simplemente a la obediencia y al sacrificio<sup>10</sup>.

En definitiva, se trata de la puesta en escena, cotidiana y ritualizada, de una contabilidad macabra, la cual funciona –tomando una categoría planteada por Rita Segato (2008) y apropiada por Boaventura de Sousa (2020) – como una “pedagogía de la crueldad”. Siguiendo a Lordon (2017), podríamos decir que las conferencias de prensa operan como un dispositivo (biopolítico) del “gobierno de las abstracciones”, es decir, de un “gobierno de las estadísticas”, según el cual “las vidas humanas se esfuman radicalmente en las ratios, las curvas y los histogramas”. Mediante el despliegue ritualizado y cotidiano de las “cifras de la pandemia”, se busca una normalización de los gobernados según las “afecciones de los gobernantes”; los “burócratas expertos” se presentan cotidianamente ante las cámaras y reportan las cifras de la pandemia mostrándose preocupados o aliviados, según cual sea el comportamiento de “la curva”. Mediante esa operación, se trata tanto de establecer un “fetichismo de la cifra” (que también opera cuando se hace referencia a la manera en que se prepara el sistema de salud, desplegando cifras sobre número de camas, de respiradores, de equipos de protección, de personal sanitario, etc.) como de generar un “mimetismo de los afectos” de los gobernantes; tanto los datos “duros” como el rostro y la voz (el mensaje corporal) de los voceros gubernamentales han adquirido una fuerza afectante sobre la población costarricense, en cuyo *ingenium* ha penetrado la “nueva afectabilidad”, la “afectabilidad de la pandemia”<sup>11</sup>.

## LA POLÍTICA COMO ARS AFECTANDI Y CONSTRUCCIÓN DE CONSENTIMIENTO

Las conferencias de prensa transmiten cotidianamente a la sociedad la ilusión de transparencia informativa y de participación ciudadana,

---

10 Los únicos actores no estatales con derecho a voz en las conferencias de prensa son los y las periodistas acreditados/as, que participan tanto presencial con virtualmente. Pero están ahí en calidad de correas de transmisión y amplificadores de la información y, si se quiere, de guardianes del “derecho a la información”, pero no en representación de la sociedad, aunque a menudo parecen ponerse en ese papel. Sobre el protocolo que deben seguir los medios en sus intervenciones virtuales en las conferencias, ver el siguiente comunicado de Casa Presidencial: <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/04/conferencia-de-prensa-sobre-covid-19-implementara-sistema-de-videllamada/>

11 En su libro *Contra-pedagogías de la crueldad*, Segato (2008) define la “pedagogía de la crueldad” en los siguientes términos: “Llamo pedagogías de la crueldad a todos los actos y prácticas que enseñan, habitúan y programan a los sujetos a transmutar lo vivo y su vitalidad en cosas”.

es decir, la ficción de que existe un manejo democrático y a transparente, a la vez técnico, de la emergencia sanitaria y sus efectos colaterales. Con su implementación en la primera fase de la pandemia, el gobierno habría ganado la batalla de los medios de comunicación, pues logró hacerse del control cotidiano de esa “metamáquina afectante” que son los medios masivos y anunciar aquello que Alain Badiou (2003) denomina “la verdad del acontecimiento”. El monopolio mediático que el gobierno ha conseguido, al menos por veinte minutos en horario estelar, todos y cada uno de los días transcurridos desde que se declaró la pandemia hace casi cinco meses, le ha dado el poder para definir el encuadre, el formato y el contenido de la información, pautando la agenda comunicativa. Eso lo coloca en el papel de un “Gran Otro” que nos relata el estado de situación, nos prescribe los comportamientos que debemos seguir y nos advierte una y otra vez –como el Gran Hermano– que estamos siendo vigilados y que, si no seguimos sus prescripciones, seremos oportunamente castigados<sup>12</sup>.

Ahora bien, ¿en qué medida el gobierno ha logrado receptividad o resonancia para sus llamados entre la sociedad costarricense? ¿Cuáles han sido los alcances y los límites de esas interpelaciones gubernamentales? Es notable el grado de aceptación que tuvieron entre la ciudadanía los mensajes gubernamentales durante el primer mes de la pandemia, como lo muestra el resultado de una encuesta telefónica realizada por el Centro de Investigación y Estudios Políticos [CIEP] de la Universidad de Costa Rica<sup>13</sup>. Según un reportaje periodístico, ese estudio encuentra que se habría producido “Un salto fuerte, abrupto y favorable dio la popularidad del presidente Carlos Alvarado y de su

---

12 Este es un hecho comunicativo inédito en la historia nacional, al menos en los últimos treinta años, período en el cual he sido testigo de las dificultades que tiene el gobierno para lograr la colaboración de los medios comerciales para que transmitan en vivo y directo, sincrónicamente –o incluso reproducir en diferido–, la cadena nacional que el presidente o presidenta de la República emite los domingos en la noche durante un par de minutos.

13 Según Lordon (2017), los sondeos son una forma de “afectometría” que sirve de apoyo al “carisma”: “el carisma está asistido por el ordenador y respaldado por ciertos apoyos racionales, o presuntamente considerados como tales: los sondeos. En efecto ¿qué son los sondeos sino un –pobre– intento de “afectometría”? Los sondeos aspiran a medir los efectos anticipados en un medio pasional heterogéneo. [...] La cuestión más importante para el capitalismo neoliberal es sondear metódicamente y hasta lo más recóndito de las entrañas, o más bien de los deseos y pasiones: hemos entrado de lleno en la ‘epythimoscopia’ y la ‘pathoscopia’ generalizada. Conocer los más mínimos repliegues, los más mínimos desplazamientos de nuestros deseos (*epythimia*) y nuestras pasiones (*pathos*) para satisfacerlos mediante la propuesta comercial mejor calibrada, es una práctica que la política profesional, a su vez, empieza a tener en cuenta para ajustar debidamente sus propias propuestas” (pp. 58-59).



gobierno en momentos de la pandemia por el coronavirus; se coloca con la mayor aprobación de un mandatario en 18 años en Costa Rica”.<sup>14</sup> Ese dato muestra un cambio notable en la tendencia que seguía la popularidad del gobierno de Alvarado en casi dos años de haber asumido la presidencia (mayo de 2018-mayo de 2022); más aún, señala el momento de mayor aceptación ciudadana de un presidente en 18 años, lo que incluye las administraciones de Abel Pacheco del Partido Unidad Social Cristiana [PUSC], Oscar Arias del Partido Liberación Nacional [PLN], Laura Chinchilla del mismo partido [PLN] y Luis Guillermo Solís del Partido Acción Ciudadana [PAC], predecesores de Carlos Alvarado (PAC). Por tanto, puede concluirse que el gobierno no solo logró una elevada aprobación de su propia actuación, sino que consiguió una renovada legitimación social del desempeño estatal en general<sup>15</sup>.

Pero la gestión de la primera fase de la pandemia por parte del gobierno del presidente Alvarado no solo le valió la aprobación de la ciudadanía costarricense, sino también el reconocimiento allende de las fronteras. Diversos medios internacionales prestigiosos, como las cadenas europeas DW y BBC, publicaron noticias y reportajes destacando el manejo de la emergencia por COVID-19 realizado por el gobierno y la sociedad costarricense, al que han calificado como “exitoso”. El comportamiento comparativamente moderado de los indicadores estadísticos sobre morbilidad y mortalidad por COVID-19 que reporta diariamente el gobierno muestran que –en la primera ola de la pandemia– el país pudo controlar la velocidad y la difusión territorial del contagio, y evitar así arribar a la temida fase de contagio comunitario. En consecuencia, el amplio acatamiento social de las medidas implementadas por el gobierno habría logrado “aplanar la curva” y evitar que los sistemas de salud se saturaran y colapsaran, pudiendo mantener la trazabilidad y brindar atención a las personas

---

14 Ver Encuesta CIEP-UCR: “La popularidad de Alvarado toma oxígeno en la crisis del coronavirus”, por Álvaro Murillo, 28 de abril de 2020, en Semanario Universidad; disponible en <https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/encuesta-ciep-ucr-la-popularidad-de-alvarado-toma-oxigeno-en-la-crisis-del-coronavirus/>

15 Estas son las cifras que arroja la encuesta, tanto en términos de la gestión presidencial en general, como de la gestión de la emergencia sanitaria en particular: “Las valoraciones positivas de Alvarado pasaron de 22% en la encuesta de noviembre a 65% en la de este mes, mientras las negativas cayeron desde un 59% a un 20%, por razones atribuibles a la gestión de la emergencia sanitaria, a juzgar por la alta importancia que los entrevistados dan al nuevo virus y la alta aprobación a las medidas anunciadas por el Gobierno en los últimos dos meses. Un rotundo 94% califica de manera positiva las decisiones en materia de salud e incluso un 71% aprueba las de carácter económico, a pesar de que persiste un alto pesimismo sobre la situación de la economía”.

contagiadas, en particular hacia aquellos padecimientos graves, con el resultado de una baja mortalidad o letalidad por COVID-19<sup>16</sup>.

Entre las razones de ese éxito, los medios internacionales habrían destacado las siguientes: un sistema de salud robusto, un sistema de vigilancia epidemiológica eficiente, la declaración pronta de la emergencia, la aplicación de medidas adecuadas para contener la propagación del virus, la atención oportuna y el seguimiento de la población contagiada, la gestión coordinada –una gestión centralizada, más técnica que política– de la emergencia entre los distintos ministerios y entre los poderes del Estado, el alto nivel educativo y el comportamiento cívico de la población, así como un buen manejo informativo de la emergencia, entre otros<sup>17</sup>. Con ese publicitado respaldo internacional, el gobierno, los medios y ciertos sectores de la propia sociedad costarricense echaron las campanas al viento y reprodujeron un tópico nacionalista que es bastante recurrente en el país: Costa Rica se convirtió –nuevamente– en un “ejemplo mundial”, esta vez gracias a su manejo exitoso de la emergencia sanitaria.

Para reforzar este mensaje, las conferencias de prensa incorporaron un preámbulo audiovisual con voz en *off*, recitado con acento tico, coloquial y ritmado como letanía, con el siguiente mensaje<sup>18</sup>:

[Imagen de apertura: Bandera nacional flameante e impoluta, en primerísimo plano, ocupando toda la pantalla]

Costa Rica es mi patria querida  
Por ella mi vida daría

16 He analizado las respuestas gubernamentales a la primera ola de la pandemia y a sus consecuencias económicas y sociales en “COVID-19 en Costa Rica. La dialéctica de la “Distancia social”: aplanar la curva epidemiológica, ensanchar la desigualdad social”, publicado en *Covid-19. Pandemia y pandemio en Centroamérica*, Boletín # 1 del Grupo de Trabajo El istmo centroamericano: repensando los centros (Buenos Aires: CLACSO, 2020), disponible en [https://www.academia.edu/43649203/COVID-19\\_en\\_Costa\\_Rica\\_La\\_dialéctica\\_de\\_la\\_Distancia\\_social\\_aplanar\\_la\\_curva\\_epidemiológica\\_ensanchar\\_la\\_desigualdad\\_social](https://www.academia.edu/43649203/COVID-19_en_Costa_Rica_La_dialéctica_de_la_Distancia_social_aplanar_la_curva_epidemiológica_ensanchar_la_desigualdad_social)

17 Consultar la entrevista al Ministro de Salud realizada en CNN, realizada al inicio de la pandemia, en la cual el funcionario se muestra bastante sobrio, prudente y profesional en sus afirmaciones y previsiones, como –hay que reconocerlo– ha sido su comportamiento en general. [https://m.facebook.com/story.php?story\\_fbid=3648603085166158&id=124162787610223](https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=3648603085166158&id=124162787610223).

18 Este es un estilo usual en las interpelaciones nacionalistas, por ejemplo, cuando la selección nacional de fútbol masculina mayor participa en juegos decisivos de las eliminatorias mundialistas. Los mensajes transcritos pueden verse y oírse en el siguiente video, correspondiente a la conferencia de prensa del 3 de julio de 2020: <https://www.youtube.com/watch?v=Ct6PA9uaIEE> (minutos a 0:14 a 3:36). El mensaje ha sido suprimido en las versiones más recientes de la conferencia, conforme se ha desatado el contagio comunitario.

**Somos el país que va a enseñarle al mundo**

**Cómo ganarle a la pandemia**

Somos Costa Rica

Los que nos levantamos cada mañana

Para que todas las familias tengamos alimento, electricidad, agua, medicinas, salud, justicia, seguridad y tantas otras necesidades (sic)

Hoy arriesgamos nuestra salud

Para conservar la de nuestro país

No arriesgues tu vida ni las de otras personas

Con tu ayuda seguiremos ganándole a la pandemia

No podemos descuidarnos

Aún queda mucho por delante

Quédate en casa cuidando a tu familia

**Mientras nosotros cuidamos todas las demás**

Unite vos también a este gran equipo que

Estamos tocando corazones

¡Hacelo por la familia! ¡Hacelo por Costa Rica!

Quedándonos en casa

Cuidamos el Pura Vida

Si nos quedamos en casa

Si guardamos la distancia los que salimos a trabajar

Si no nos tocamos la cara y nos lavamos las manos

**Costa Rica le seguirá enseñando al mundo**

**Cómo ganarle al coronavirus**

Somos el país que luchó para echar a William Walker

Luchó para acabar con el analfabetismo

Y llevó la salud a todos y todas

Somos Costa Rica

**El pueblo valiente que sin ejército**

Sabe luchar para proteger lo nuestro

**Hoy estamos jugándonos el segundo tiempo**

Y nos falta mucho para ganar

Con tu ayuda le seguiremos ganando a la pandemia

No podemos descuidarnos

Aún queda mucho partido por delante

**Hoy le estamos enseñando al mundo**

**Lo que significa nuestro “pura vida”**

Tocando a las personas que queremos bien solo con el corazón

Unite al equipo que cuidándonos desde nuestros hogares

O guardando distancia en la calle o en el trabajo

Luchamos por nuestra patria

Porque el coronavirus no conoce la fortaleza de este gran conjunto

Llamado Costa Rica

Hacelo por la familia

Por Costa Rica

Quedándonos en casa

Cuidamos el Pura Vida.

Muchos elementos pueden ser analizados en este videomensaje, pero aquí vamos a limitarnos a los que son más inmediatamente pertinentes a la aproximación que estamos realizando. En primer lugar, se trata de una interpelación nacionalista sumamente emotiva, cuando no dramática, realizada por un emisor que es el gobierno, que se personaliza en una combinación de voces, una (muy) masculina y otra (muy) femenina; el sujeto emisor –el gobierno nacional– nunca se nombra explícitamente en las palabras o las imágenes, sino que aparece fundido o más bien encubierto en la frase que denota el país completo (“Somos Costa Rica”) pero connota al gobierno (“Somos [el gobierno] de Costa Rica”). El llamado es para “cuidar el Pura Vida” e incluso para dar la vida por “mi patria querida”, pero más puntualmente para seguir una serie de prescripciones relacionada con los protocolos recomendados para evitar el contagio del COVID-19 (“quedate en casa”, “lavate las manos”, “mantené la distancia”, “no te toques la cara”, etc.). Ese llamado a “cuidar el Pura Vida” no está exento de paternalismo, pues presenta al gobierno como solvente protector de una población a la que se le pide (ordena) que siga (acate) las recomendaciones (los imperativos) para cuidar de sí mismos y de sus familias: “Quédate en casa cuidando a tu familia/Mientras nosotros cuidamos todas las demás”.

Si bien ese llamado se presenta como una convocatoria a la población costarricense en general, por las imágenes que se muestran como representativas de “los costarricenses”, el *target* del mensaje parece ser sobre todo los sectores más vulnerables y desposeídos, pues entre las imágenes no se incluye población de los sectores más acomodados. Se interpela a la población para que participe en una suerte de gesta nacional, que se compara con otros momentos fundamentales de la historia nacional, como el episodio bélico de la expulsión del filibustero William Walker (la Campaña Nacional, 1856), pero también a los diversos hitos de la construcción del Estado social de Derecho, que se muestran como un logro histórico: la abolición del ejército, el combate al analfabetismo (se exhiben imágenes de escuelas y universidades públicas), la protección de la salud (se muestran edificios de la CCSS y hospitales públicos), así como alimento, electricidad, agua, medicinas, salud, justicia, seguridad y tantas otras necesidades (todos estos servicios provistos por las instituciones estatales que están en la primera línea del combate a la pandemia, como muestra el video).

La convocatoria se refuerza con una metáfora futbolística, como si el manejo de la epidemia fuera un juego de la selección nacional masculina en la copa mundial o, más específicamente, como un llamado a la afición (el jugador número 12) para que no cese en su apoyo al representativo (en este caso “nuestro muchachos” serían quienes

conforman el equipo de gobierno) durante un segundo tiempo que se anuncia muy difícil: “Hoy estamos jugándonos el segundo tiempo/Y nos falta mucho para ganar/Con tu ayuda le seguiremos ganando a la pandemia/No podemos descuidarnos/Aún queda mucho partido por delante /.../Unite al [a este gran] equipo...” El mensaje remata reforzando la interpelación con llamados a “hacerlo por *la familia*”, a “hacerlo por Costa Rica”, a “enseñarle al mundo lo que significa nuestro Pura Vida”, en fin: “Somos el país que va a enseñarle al mundo/ Cómo ganarle a la pandemia”<sup>19</sup>.

Es decir, el mensaje de Casa Presidencial es una interpelación nacionalista a los sectores vulnerables para que participen pasivamente en el combate a la pandemia, limitando esa participación básicamente al acatamiento de las disposiciones emanadas desde el gobierno nacional. Busca obtener una respuesta positiva de la población interpelada apelando emotivamente al orgullo nacionalista, poniéndose a la altura de la historia nacional y el prestigio internacional de Costa Rica. Asimismo, es una demanda de obediencia/disciplina y confianza de la población en relación con el Gobierno, el cual es presentado como el heredero de un Estado que ha sabido combatir oportunamente las amenazas y responder adecuadamente a las necesidades de la población. Ahora bien, en ningún momento el mensaje hace un llamado a la participación democrática de la población en la toma de decisiones o al menos para expresar su punto de vista sobre la emergencia y las medidas implementadas por el gobierno. Al contrario,

---

19 En general, los voceros del gobierno prefirieron –al menos en la primera fase de la pandemia– no hacer uso de las metáforas bélicas para convocar a la población para sumarse a las acciones para prevenir la difusión del COVID-19, las cuales sin embargo están siendo utilizadas con cada vez mayor frecuencia. Más socorrida, aunque no de manera generalizada –el Dr. Salas se rehusó a utilizar la metáfora, señalando que “esto no es un juego”– ha sido la metáfora del fútbol, la cual sin duda está fuertemente arraigada en el imaginario costarricense. Quien hizo uso reiterado de esta metáfora fue principalmente el Dr. Marín, quien se define como un fanático de ese deporte y un “fiebre del periodismo deportivo”, al punto de haber creado hace más de una década el programa “Pasión deportiva”, el que dirige desde entonces (es un programa diario de una hora, de 8 a 9 pm, en Teletica Radio). En una comparecencia durante la primera ola, el Dr. Marín caracterizó el estado de situación del país en la emergencia sanitaria de la siguiente manera: “Vamos ganando 1 a 0, pero queda el segundo tiempo”, al ser entrevistado cuando ya la segunda ola era más que evidente, apeló nuevamente a la metáfora futbolística: “vamos perdiendo por dos goles y tenemos el equipo diezmado” (10 de julio de 2020); la participación del Dr. Marín en el equipo terminó con una “tarjeta roja”, pues tuvo que renunciar cuando se hizo público que él mismo no estaba cumpliendo con las recomendaciones de quedarse en casa y respetar el protocolo. Sobre las metáforas utilizadas para nombrar a las enfermedades, ver el lúcido ensayo de Susan Sontag (2011). *La enfermedad y sus metáforas/El sida y sus metáforas*.

el gobierno se coloca en la posición de “sujeto supuesto saber”, que conoce lo que la población necesita y que sabe lo que debe hacer, sin necesidad de preguntarle. Por otra parte, el mensaje tampoco hace un llamado –pareciera que considera que estos sectores sí saben lo que tienen que hacer– a la solidaridad de los sectores económicamente más acomodados, para solventar la emergencia y sus consecuencias.

De esa manera, este mensaje hace reposar la respuesta a la pandemia exclusivamente en las instituciones del Estado social de derecho, proponiendo implícitamente una suerte de renovación del pacto social establecido luego de la guerra civil de 1948: demanda una ciudadanía pasiva y obediente a cambio de protección estatal. Así, el Estado costarricense aparece como un estado hobbesiano, que demanda al pueblo que abdique voluntariamente su soberanía a cambio de seguridad y protección de lo común (el “Pura Vida”) y de la salud de los ciudadanos. En este mensaje del gobierno de Costa Rica se hace evidente lo que dice Frederic Lordon (2017) siguiendo a Spinoza: la política es un *ars affectandi*, una estrategia comunicativa es sin duda una apuesta orientada a la producción de afectos que tiene como propósito (con) mover a los sujetos en la dirección oportuna. Es decir, se trata de una operación político-comunicativa orientada a la producción de una subjetividad acorde con las necesidades de producción de hegemonía.

¿Cuáles son los afectos o las pasiones a las cuales recurre el mensaje gubernamental? ¿Es “el Pura Vida”, propuesto como rasgo / atributo pivote de la identidad costarricense, una “pasión alegre”<sup>20</sup>? Podríamos decir que sí, lo que nos lleva a concluir preliminarmente que el llamado que hace el gobierno combina un paquete afectivo que alude implícitamente a pasiones tristes como el temor y la inseguridad, pero menciona explícitamente ciertas pasiones alegres como las que habitualmente se asocian con el “Pura Vida”. En varias de las comparecencias se insiste en que los sacrificios son temporales, que

---

20 Según Juan Pablo Pérez Sáinz y Minor Mora: “Pura vida” constituye uno de los elementos sintéticos de la cultura popular costarricense. Una forma verbal empleada en la cotidianidad que franquea las divisiones sociales con la misma facilidad que se transporta por sus valles y montañas. Una expresión propia de la interacción cara a cara, que envuelve el mundo de vida de los costarricenses. Su significado es inequívoco, a pesar de la multiplicidad de situaciones en que se evoca. La expresión contiene una carga emocional positiva. Transmite, con fuerza inusitada, una actitud constructiva ante la vida. Sintetiza un balance que en algunas ocasiones es anhelo por alcanzar una meta, en otras, más bien, una celebración de lo realizado. El reconocimiento de que la vida marcha por buen camino; es decir, una especie de saludo por el simple hecho de que la vida marcha sin contratiempos. Nunca empleada en contextos negativos, de duda, ambivalencia, tensión o incertidumbre. Mediante su evocación, los costarricenses a veces buscamos exorcizar la vida y asumir con entusiasmo la cotidianidad”.

pronto el país superará la emergencia y que todo volverá a ser “Pura Vida”. Lo que se pide a la población es que se reconozca vulnerable y conjure las pasiones tristes que nublan los corazones (temor, angustia, incertidumbre...), para lo que se le solicita que confíe en el accionar gubernamental y obedezca las instrucciones que se anuncian cotidianamente, así como se le exige sacrificar temporalmente, entre otras cosas, aquellas cosas gratificantes que se consideran características del “Pura Vida”: la fiesta, el contacto físico con las personas queridas, la conversación con los amigos en la calle o en el bar, los paseos por la playa o las montañas, pero también la pasión futbolera y la afición por las compras.

Como ya lo señalamos, el llamado también apela al orgullo nacional y al compromiso –incluso sacrificial– con la historia nacional, lo que por complemento significa que lo que está en juego no es solo el “Pura Vida” y la salud de los y las costarricenses, sino que también se trata del honor nacional o, por contrario, de la vergüenza nacional. Más aún, podríamos decir que se trata de un llamado ¿cívico? a obedecer para evitar el “ya no ser” o, dicho en términos positivos, para la preservación de la identidad nacional costarricense, que en este caso se resume en la frase final de ambos mensajes: “cuidamos el Pura Vida” ... porque ¿Costa Rica seguiría siendo Costa Rica si dejara de ser Pura Vida?<sup>21</sup>. En fin, el llamado no es solo a cuidarnos y cuidar a nuestra familia, sino también a unírnos con el gobierno para defender causas nacionales más trascendentes: “cuidar lo nuestro”, “luchar por nuestra patria”, “cuidar el Pura Vida”.

### **TRAS BAMBALINAS: EL ASEDIO NEOLIBERAL**

En los mensajes que transmite el gobierno en las conferencias de prensa, el gobierno se presenta ante la sociedad como un padre protector y guardián de lo común, de la casa de todos. La legitimidad del llamado se sustenta tanto en el discurso técnico como, materialmente, en el

---

21 En el capítulo “El yo en guerra. De la pulsión de muerte a la vida precaria”, de *Freud: Una historia política del siglo XX*, Eli Zaretsky analiza los llamados realizados durante las guerras mundiales y los (llamados a vengar los) ataques a las Torres Gemelas. El autor muestra cómo cambia en esos tres momentos el contenido emotivo de las interpelaciones: en la primera guerra, aún está en vigencia (pero a la vez entra en crisis, como lo demuestra la difundida “neurosis de guerra”) el llamado romántico a la defensa del honor nacional (masculino); en la segunda guerra se produce un desplazamiento emotivo del llamado hacia la protección masculina de los seres queridos, en especial de las mujeres (madres, esposas, hijas); en el 11 de setiembre, la interpelación pondría el énfasis en el conjuro a la propia vulnerabilidad –la precariedad de la vida, la “vergüenza de estar desnudo y expuesto”– experimentada a raíz de los atentados (como una repetición incrementada de los ataques japoneses a Pearl Harbor, durante la segunda guerra mundial).

rendimiento (papel) positivo (robusto) de las instituciones estatales, tanto históricamente como en la primera fase de la pandemia por el COVID-19. Esa legitimidad, en lo subjetivo, reposa en orgullo nacional por el logro de una vida relativamente buena y feliz (simbolizada por el “Pura Vida”), basada en el pacto social y en la institucionalidad pública que lo sustenta: el sistema educativo, el sistema de salud, el Instituto Costarricense de Electricidad [ICE] e Instituto Costarricense de Acueductos y Alcantarillados [AyA], la policía nacional y los bomberos, etc. De alguna manera, el Estado contemporáneo se presenta ante la sociedad costarricense –y la mirada foránea– como una actualización del “idilio campesino” de fines del xix, como una suerte de edad dorada que hay que valorar, preservar y exhibir internacionalmente.

La ironía de todo esto es que, al mismo tiempo, el gobierno está implementando un conjunto de medidas que atentan contra la institucionalidad pública, heredada más que construida, incluida aquella que está en la primera línea de respuesta a la pandemia, como la CCSS, el sistema educativo, el ICE, AyA, Instituto Mixto de Ayuda Social [IMAS], Instituto Nacional de las Mujeres [INAMU], Ministerio de Cultura y Juventud [MCJ], Municipalidades, sistema judicial, etc. El gobierno de Carlos Alvarado está aplicando un conjunto de políticas de corte neoliberal que tienden a minar las instituciones estatales –quizá con la excepción del aparato represivo y las instituciones orientadas a la promoción empresarial–, al recortar su presupuesto y limitar su autonomía “relativa” y disminuyendo a su personal, tanto en términos salariales como de contrataciones. De esa manera, mientras el gobierno se vanagloria por el trabajo que están realizando las instituciones públicas, aplica medidas con las que pretende que sea el sector público –las instituciones y los trabajadores– quienes paguen no solo la factura de la crisis sanitaria, sino también la crisis fiscal histórica. Y aplica estas medidas haciendo un llamado a la unidad nacional y la defensa del “Pura Vida”.

En un reciente discurso, emitido a propósito del anuncio de la polémica Ley de reducción de jornadas en el sector público, el presidente hizo un llamado a la unidad nacional y terminó su alocución con la siguiente frase: “O nos unimos o nos hundimos”. Resulta contradictorio, sino ofensivo, que esa autoridad emita ese llamado a la unidad para evitar la catástrofe, cuando precisamente está anunciando una medida que introduce una fuerte cesura en la sociedad costarricense, pues prácticamente rompe con el pacto social establecido luego de la guerra civil de 1948 y –todavía– vigente. Esa propuesta de ley, que debe ser analizada en el contexto de todas las medidas que el gobierno viene proponiendo y aplicando, hace más que evidente un sesgo que atenta contra el sector público, sus instituciones y sus trabajadores,



mientras favorece al sector empresarial, que no solo se niega a contribuir con su cuota para solventar la crisis, sino que incluso exige medidas aún más draconianas contra el sector público, así como para sus propios trabajadores, sobre todo a los de menor rango. Lo notable es cómo el presidente pretende presentarse como un guardián de lo común y disfrazar (hegemonizar) ese sesgo, que tiende a aumentar la desigualdad social y la injusticia social, en términos de un imperativo nacional. Es como la caricatura en la que un gordo empresario le exige a un famélico peón que siga remando, porque “estamos en el mismo barco”.

En la ecuación que propone el gobierno en relación con la pandemia y la crisis económica y social, sin embargo, falta una variable, que parece estar fuera del horizonte presidencial: el sector privado, al que no se le piden sacrificios ni se le exigen contribuciones, sino más bien se le favorece de todas las maneras posibles ¿Por qué? Esto se entiende mejor cuando se abre el objetivo y se observa cómo el gobierno está tomando las decisiones en relación con el manejo de la emergencia sanitaria y, más ampliamente, de la crítica situación económica y social. Es importante recordar que el gobierno no ha convocado a un grupo amplio y representativo, interdisciplinario e interinstitucional, para conformar el equipo que está manejando la crisis; mucho menos ha convocado a un diálogo nacional o al menos a una consulta amplia. Tampoco ha basado sus decisiones en consideraciones puramente técnicas, aunque ciertamente trata de darles un barniz tecnocrático a las mismas, el cual –como hemos visto– es puesto en escena durante las conferencias de prensa.

¿Cómo es que el gobierno toma las decisiones que pretende aplicar en el marco de esta situación de emergencia? Noticias y reportajes publicados en los últimos días han hecho por demás evidente la influencia –cuando no simplemente penetración y captura– de grupos empresariales poderosos en las altas esferas del gobierno. Particularmente, se han hecho públicas las presiones y acciones sobre el gobierno y la Asamblea legislativa de organizaciones empresariales, en particular a la Unión costarricense de Cámaras y Asociaciones del Sector Empresarial Privado [UCCAEP], al grupo Nuevos Horizontes y a la Alianza Empresarial para el Desarrollo [AED], así como de los dos *think tanks* neoliberales más conspicuo, el INCAE Business School y la Lead University. Estas organizaciones, que tienen importantes fichas en las altas esferas del Estado –ministeriales, viceministeriales y de dirección–, son las que emiten recomendaciones que muchas veces van incluso más allá de las que emiten los propios organismos internacionales de orientación neoliberal –como el BM, el BID, el FMI y la OCDE, por ejemplo–, y que son acogidas y aplicadas por el gobierno

sin mayor resistencia o incluso reflexión<sup>22</sup>. Es tan evidente esta pérdida de autonomía relativa del gobierno en relación con el sector empresarial, que incluso periodistas que se han declarado a sí mismos enemigos de las organizaciones sindicales han reclamado públicamente a las autoridades gubernamentales porque solo están escuchando a los sectores empresariales<sup>23</sup>.

Por ello, no extraña que el gobierno se resista a convocar a los sectores empresariales a contribuir con su cuota de sacrificio para enfrentar los innegables retos económicos y sociales que plantea la pandemia, que además ocurre en un momento en que ya la capacidad fiscal del Estado estaba en una situación crítica. En lugar de apuntar a las causas estructurales y al papel del empresariado en su origen, el gobierno –especialmente al desatarse la segunda ola pandémica– ha preferido seguir una estrategia de atribución de responsabilidades del crecimiento explosivo de casos positivos de COVID-19 que subjetiviza la causa de la pandemia; asumiendo que “el infierno son los otros”, ha señalado a los inmigrantes ilegales<sup>24</sup>, a los indisciplinados ticos fieste-

---

22 Por ejemplo, la OCDE recomienda reducir el gasto público y “racionalizar el empleo público”, pero también mejorar las recaudaciones tributarias; el gobierno –acorde con los empresarios– solo emite políticas para “racionalizar el empleo público”, no así –más allá de tímidas menciones, más para cuidar su imagen para la OCDE que para ser aplicadas– para cobrar mejor los impuestos o para aumentar las cargas impositivas a las empresas. Por ejemplo, la OCDE recomienda: “Trasladar gradualmente carga impositiva desde las contribuciones a la seguridad social hacia el impuesto a la propiedad ayudaría a reducir la informalidad y la desigualdad”; “Comenzar a gravar los ingresos de las cooperativas, que siguen estando exentas a pesar de que algunas de estas disfrutan de condiciones monopólicas en mercados clave y se benefician de la protección comercial”.

23 Es el caso del periodista Randall Rivera, quien desde su programa de entrevistas Matices, transmitido desde los micrófonos de Radio Monumental se ha convertido en un *influencer* radiofónico importante. El Semanario Universidad ha sido clave en la puesta en evidencia de la penetración de los sectores empresariales en las altas esferas de decisión gubernamental

24 En esta nota se consigna la detección de casos que se suman a otros casos detectados en “empacadoras de tubérculos, entre ellas destacan ByC Exportadores y Productos Congelados Bajo Cero S.A, ambas en Los Ángeles de la Fortuna de San Carlos, cuya propietaria es la presidenta de la Cámara de Exportadores de Costa Rica [Cadexco], Laura Bonilla. Estas empacadoras registraron, hasta el 10 de junio, 49 casos positivos por COVID-19, según datos del Ministerio de Salud.” Asimismo, se señalan las condiciones de precariedad que existen en las empresas piñeras de la zona. Al 18 de junio, el gobierno había girado órdenes sanitarias entre empresas agrícolas de la región, por contratar trabajadores irregulares o por no cumplir con las medidas sanitarias establecidas. En otra nota, el Semanario Universidad señala también que “En el marco de la emergencia por el COVID-19, las cámaras agrícolas afirmaron que se necesitaban unas 70 mil personas para las labores de recolección de café, naranja, caña de azúcar, sandía y melón, pero que no hay suficientes trabajadores costarricenses para hacerse cargo de estas tareas. Por

ros, cuando no a los empleados públicos, a los que estigmatiza de manera generalizada –en complicidad con los medios de comunicación y los sectores empresariales– como privilegiados y, por lo tanto, culpables de la crisis, alimentando así pasiones tristes como la xenofobia, la aporofobia y el desprecio por los derechos laborales<sup>25</sup>. Incluso cuando el gobierno se mantiene en la dimensión subjetiva, lo hace de manera sesgada, ya que tampoco menciona –menos denuncia– las irresponsables presiones y exigencias que están ejerciendo las élites del sector empresarial para que la gestión de la crisis no les toque o incluso les beneficie; el gobierno se niega a dialogar con los trabajadores, pero habría establecido un pacto con los empresarios, según señalamientos de un influyente miembro de ese grupo. Así, de manera insólita, se mantienen cerrados los parques y se persiguen las actividades recreativas, mientras se invita a la población a turistar y se terminan autorizando las aperturas exigidas por el sector empresarial<sup>26</sup>.

---

este motivo presionaron para que el Gobierno emitiera un decreto para permitir la regularización de migrantes que entraron al país antes de enero de 2020. La época de recolección de café empieza en agosto; las cosechas de melón, sandía, caña de azúcar comienzan a fines de noviembre; la de naranja va de diciembre a abril; y la de la piña es una actividad permanente. De esta manera el 16 de junio el Gobierno publicó el decreto 42406-MAG-MGP, que permite la regularización de migrantes que trabajan en los sectores agropecuario, agroexportador o agroindustrial con arraigo en el país. El gobierno, tratando de minimizar la problemática social, laboral y sanitaria, emitió un comunicado titulado “80% de empresas visitadas en la zona norte cumplen con protocolos sanitarios”; lo que la nota no dice es qué porcentaje de las empresas se visitaron y tampoco el tamaño de las mismas (se visitaron 109 empresas), en términos del número de trabajadores que tienen a su cargo, ni señalan cuáles son las condiciones laborales y migratorias de estos trabajadores. En cuanto a las que no cumplieron con las medidas, Epsy Campbell, encargada de la operación, presenta el siguiente resultado: “se han girado 37 órdenes sanitarias y se han clausurado 17 empresas que se distribuyen de la siguiente manera: 7 casos son del sector de raíces y tubérculos, 7 casos son del sector frutícola y 3 son de otras actividades.”

25 La distinción entre causas “objetivas” y causas “subjetivas” se realiza aquí tomando en consideración la distinción que hace Slavoj Žižek (2009) entre “violencia objetiva y subjetiva”.

26 Sobre este tema, puede verse: “48 cámaras empresariales golpean mesa al gobierno. Ya no piden; ahora exigen la reapertura económica”, María Siu Lanzas, 25 de julio 2020, Recuperado de <<https://www.diarioextra.com/Noticia/detalle/424964/48-c-maras-empresariales-golpean-mesa-al-gobierno>>; “Acusan a Gabinete de violar pacto con empresarios”, Gerardo Ruiz, 25 julio 2020, Recuperado de <<https://www.crhoy.com/economia/acusan-a-gabinete-de-alvarado-de-violar-pacto-con-empresarios/>>; “Comercios exigen ‘reabrir ya’ y encaran a Alvarado: ‘No lo entendemos señor Presidente’”, Luis Valverde, 24 de julio 2020, <<https://www.crhoy.com/economia/comercios-exigen-reabrir-ya-y-encaran-a-alvarado-no-lo-entendemos-senor-presidente/>>. Sobre la cobertura internacional a la evolución de la pandemia y de las medidas aplicadas por el gobierno en esta

## **LAS “CONTRAPEDAGOGÍAS DEL VIRUS”: EL CAMBIO EN EL RÉGIMEN DE VISIBILIDAD**

Con contrapedagogías del virus designo aquellos cambios en el régimen de visibilidad de lo social provocados por la pandemia y que van en contra de la pedagogía hegemónica u oficial, a la que nos hemos referido en los párrafos anteriores. En el caso costarricense es evidente que el “acontecimiento pandemia” o, mejor, la crisis que ha acompañado a la emergencia sanitaria está produciendo un cambio de régimen de visibilidad previamente existente, agrietando el ajuste que el gobierno viene planteando al mismo en las conferencias de prensa y otros espacios comunicativos<sup>27</sup>. Precisamente, esa es la tesis que planteo en este apartado: la emergencia sanitaria está actuando como un catalizador contrapedagógico que está modificando los límites de lo visible y las maneras de mirar y de sentir impuestos por el poder, al mostrar públicamente las vulnerabilidades sociales hasta ahora negadas o minimizadas por el gobierno y los grupos dominantes, o incluso por gran parte de la misma sociedad. Al hacer evidente la “verdad” de la precariedad social, se hace también evidente que la principal amenaza al “Pura Vida” no es el virus, los inmigrantes, los pobres o los funcionarios públicos, como se pretende desde el poder, sino el neoliberalismo o “capitalismo canalla”<sup>28</sup>.

---

segunda ola, ver por ejemplo: “Costa Rica retrocede en su reapertura tras récord de contagios”, 1 de julio 2020, Recuperado de <https://www.dw.com/es/costa-rica-retrocede-en-su-reapertura-tras-récord-de-contagios/a-54020339>.

27 El sociólogo boliviano René Zavaleta Mercado señala que la crisis es un momento privilegiado para conocer una sociedad, sobre todo si esta es “abigarrada”; ya que hace visible aquello que en la “normalidad” permanece oculto o desapercibido [...] por ejemplo, lo que escapa a las estadísticas (sobre esto, ver el lúcido artículo de Luis Antezana, “La crisis como método en René Zavaleta Mercado”, Ecuador Debate, 77, 2009. Tomo la categoría de “contrapedagogía” de Rita Segato. El concepto de “régimen de visibilidad” es de Lordon (2011), apartados “Restaurar las imágenes ausentes”, “Forzar a ver” y “Arreglárselas con las imágenes molestas”). En lo fundamental, se refiere a la manera en que ciertas configuraciones de afecto producidas por el poder hacen invisible aquello que es contrario a sus intereses. Retomando otras referencias teóricas, se puede decir que esas “imágenes molestas” a las que refiere Lordon son aquellas que constituyen lo “abyecto” (Butler, 2010) o los “excluidos de la cuenta” (Rancière, 1996) o incluso, “lo real” (Zizek, 2005). Desde luego, el nombre usual al velo que cubre esas imágenes molestas es “ideología”; Lordon no usa este concepto, probablemente porque remite al mundo de las ideas y no de los afectos y él parte del postulado de que la política no es una cuestión de ideas, sino de afectos [...] o mejor, que las ideas son importantes en la política en tanto son “ideas afectantes”. De hecho, Lordon señala que el poder de las ideas en el ámbito de la política no está en su valor de verdad (lo que es enfatizado por las teorías críticas de la ideología) sino en su capacidad de afectar.

28 Pérez Sáinz y Mora (2017).

En los apartados previos he mostrado cómo el gobierno/Estado busca hacerse con el monopolio informativo y trata de definir la situación con el fin de establecer la verdad del acontecimiento pandemia, lo que significa que busca crear la configuración afectiva y un régimen específico de visibilidad que le permita imponer en la sociedad su visión de mundo y, de esa manera, lograr el acatamiento a sus mandatos. Desde luego, ese trabajo de construcción de hegemonía desde el poder es una apuesta política que puede o no tener éxito en su propósito de tocar las fibras íntimas de la sociedad y configurar cierto tipo de subjetividades, que sean capaces de conformar afectos, creencias y comportamientos que desde el poder se definen como “necesarios para enfrentar la crisis”; tampoco significa que cuando logra hacer lo que se propone pueda mantener esos efectos a lo largo del tiempo, razón por la cual el poder requiere realizar un permanente reforzamiento de los elementos centrales de su mensaje, pero también llevar adelante una readecuación o ajuste permanente de ese mensaje al contexto cambiante propio de toda coyuntura de desenlace incierto, como es el caso de la pandemia.

Precisamente, con el estallido de la segunda ola a inicios del mes de junio, la magnitud de la tragedia muestra los límites del discurso gubernamental y de su estrategia para el manejo de la pandemia. Como consecuencia, las causas estructurales o sistémicas que generan las vulnerabilidades que favorecen la explosión del número de casos (y la puesta a prueba de la capacidad hospitalaria) han dejado de estar en la sombra y se ha tornado imposible seguir barriendo bajo la alfombra del “Pura Vida” la evidencia de los efectos devastadores del neoliberalismo. Tanto así, que las consecuencias de la aplicación del modelo neoliberal han tenido que ser reconocidas públicamente incluso por los medios de comunicación más proclives al modelo neoliberal, así como por las autoridades del gobierno central y los gobiernos municipales, tanto de la zona norte como de la capital, como también han sido reconocidas cándidamente por algunos voceros durante las conferencias de prensa, como el Dr. Ruiz y el Dr. Marín<sup>29</sup>. Como señala un titular de un medio más o menos afín al gobierno, que cita al director de la Policía Municipal de San José, Marcelo Solano Ortíz: “Primero Zona Norte, ahora las cuarterías: ‘El COVID-19 nos está reflejando las

---

29 El cambio en el perfil de las personas infectadas durante la primera ola (personas con mayores recursos económicos) a la segunda ola (personas socialmente más vulnerables) también fue reconocida -sin precisar detalles- por la vocera de la CCSS, Xinia Fernández, en el programa Desayunos en Radio Universidad del 30 de junio de 2020.

condiciones sociales que han estado ahí siempre y no hemos querido ver”<sup>30</sup>.

Es decir, la pandemia ha puesto en evidencia las extremadamente precarias condiciones laborales –presentes desde hace mucho tiempo, pero sistemáticamente ignoradas por las autoridades, pese a las recurrentes denunciadas por parte de la academia, las organizaciones sindicales y diversas ONG, entre otros– en que los temporeros nicara-güenses –que se calculan en alrededor de 75 mil personas en la actuali-dad– laboran en las fincas del norte. De igual manera, la crisis ha he-cho visibles las condiciones de precariedad y hacinamiento en las que viven alrededor de 15 mil personas en las cuarterías ubicadas en el centro del área metropolitana<sup>31</sup>. Por otra parte, hay que recordar que ya en la primera ola se habían conocido casos de empresas del sector servicios, específicamente de los llamados *call centers*, que habían sido importantes focos de contagio y difusión del virus<sup>32</sup>. También se hizo

---

30 Es el titular de un reportaje publicado en el blog de Delfino el 7 Jul, 2020, <https://delfino.cr/2020/07/primer-zona-norte-ahora-las-cuarterias-el-covid-19-nos-esta-reflejando-las-condiciones-sociales-que-han-estado-ahi-siempre-y-no-hemos-querido-ver>

31 Sobre el tema de las cuarterías, se puede consultar, entre muchos otros: “Así son las cuarterías en San José de Costa Rica”, La Nación, 9 de julio 2020, <https://www.youtube.com/watch?v=Y7IV3YzwsIs>; “Hambre y desesperación acechan a habitantes de cuarterías en aislamiento”, Daniela Muñoz, 6 de julio 2020, <https://semanariouniversidad.com/pais/hambre-y-desesperacion-acechan-a-habitantes-de-cuarterias-en-aislamiento/>; “Falta de inversión pública en vivienda es tierra fértil para las cuarterías”, Daniela Muñoz, 14 de julio, <https://semanariouniversidad.com/pais/falta-de-inversion-publica-en-vivienda-es-tierra-fertil-para-las-cuarterias/>; “Primero Zona Norte, ahora las cuarterías: “El COVID-19 nos está reflejando las condiciones sociales que han estado ahí siempre y no hemos querido ver””, 7 Jul, 2020, <https://delfino.cr/2020/07/primer-zona-norte-ahora-las-cuarterias-el-covid-19-nos-esta-reflejando-las-condiciones-sociales-que-han-estado-ahi-siempre-y-no-hemos-querido-ver>; “15-mil-personas-viven-en-400-cuarterias-de-san-jose”, Pablo Serrano, 7 de julio 2020 <https://www.crhoy.com/nacionales/15-mil-personas-viven-en-400-cuarterias-de-san-jose/>; “Las cuarterías”, julio 15, 2020 Luigi Rebecchi Pannelli, <https://www.elmundo.cr/opinion/las-cuarterias/>

32 Un importante foco de contagio durante la primera ola fueron, precisamente, algunos *call center*. Ese hecho se hizo conocido de manera casual, ante una consulta periodística realizada durante la conferencia de prensa del día 14 de abril al Presidente de la CCSS, sobre los casos que se habían presentado en un edificio de la CCSS, quien –posiblemente con el propósito de deslindar responsabilidades de la CCSS– aclaró que en el mismo hay también otras actividades y empresas. La información fue ampliada al día siguiente en la conferencia de prensa, también ante una pregunta de la prensa al ministro de Salud, quien señaló que se trataban de dos *call centers* (uno con 48 casos y otro con 6), pero no quiso decir específicamente cuáles eran, aunque informó que uno de esos “centros de trabajo” ya tenía una orden sanitaria por incumplimiento de aforo y añadió además que quienes incumplían esas

evidente la propagación del virus entre los trabajadores de la construcción<sup>33</sup>, sector que, probablemente junto con el transporte público, habría sido central en la difusión del virus durante la segunda ola de la pandemia y probablemente también en la primera. No es posible conocer con precisión el impacto sanitario de la pandemia por sector económico y estrato social, puesto que las abstracciones estadísticas que el gobierno presenta, un día sí y otro no, también son generales (la información que se hace pública se desglosa solo por sexo, nacionalidad, cantón y condiciones de riesgo por morbilidad (presión alta, obesidad, diabetes y similares), por lo que impiden conocer las condiciones de vulnerabilidad social –laboral, residencial, de movilidad, etc.– que han favorecido el contagio y han agravado las consecuencias

---

órdenes sanitarias podían ser susceptibles de una multa e incluso de una demanda penal (ojo: no dice que el centro que incumplió será multado o denunciado penalmente). Dos meses después, en plena segunda ola, el ministro hacía un llamado a los *call centers* para que cumplieran con el uso de la mascarilla

33 En “Gobierno detiene construcciones durante 9 días en zonas naranjas para frenar contagios de COVID-19”, por Christine Jenkins, 10 de julio 2020, se señala que el ministro de Salud había informado en la conferencia de prensa que hasta ese momento se habían detectado 226 trabajadores de la construcción portadores del virus, por lo que el gobierno decidió detener las obras en los sectores con alerta naranja; por su parte, la ministra de Planificación hizo un llamado a los empresarios a respetar los protocolos, mientras que la Cámara de la Construcción [CCC] se opuso al cierre decretado por el gobierno, argumentando que estaban cumpliendo estrictamente los protocolos y que “el personal que trabaja en dichas construcciones está más seguro de contagios que incluso en sus propios hogares”. En la nota “Autoridades inspeccionarán construcciones ante aumento de casos de COVID-19 en el sector. Ya se contabilizan 226 contagios de coronavirus en trabajadores de construcción y sus contactos”, por Paula Umaña, 9 de julio de 2020, se señala que el presidente de esa Cámara minimizó responsabilidades señalando que: “La mayoría de los contagios se están dando fuera del horario de trabajo de las construcciones, por lo que desde la CCC hacemos un llamado a todos los trabajadores del sector a acatar, en sus casas y camino a sus centros de trabajo, todas las disposiciones que ha emitido el Ministerio de Salud”. El gobierno –en consulta con la CCC– publicó el 14 de mayo 2020 el siguiente protocolo: *Protocolo para procesos constructivos en edificaciones y viviendas, debido a la alerta sanitaria por Coronavirus (COVID-19)* (Continuidad del servicio), disponible en [https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre\\_ministerio/prensa/docs/protocolo\\_procesos\\_constructivos\\_edificaciones\\_vivienda\\_08072020.pdf](https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre_ministerio/prensa/docs/protocolo_procesos_constructivos_edificaciones_vivienda_08072020.pdf). El mismo día, el periódico CrHoy publicaba una nota con las demandas de la CCC al gobierno: “Cámara de la Construcción hace un llamado al gobierno para que atienda delicada situación del sector”, por Redacción, 15 de junio 2020, <https://www.elmundo.cr/costa-rica/camara-de-la-construccion-hace-un-llamado-al-gobierno-para-que-atienda-delicada-situacion-del-sector/>; también “CCC: Medidas provocarán cierre de construcciones y la consecuente pérdida de empleos”, Redacción, 10 de julio 2020, <https://www.elmundo.cr/costa-rica/ccc-medidas-provocaran-cierre-de-construcciones-y-la-consecuente-perdida-de-empleos/>. El gobierno ha publicado varios lineamientos para el transporte público, así como para el transporte privado de trabajadores agropecuarios.

de la pandemia, tanto en términos sociales como en lo estrictamente sanitario<sup>34</sup>.

### **EL DESACUERDO: CAMBIAR EL RÉGIMEN DE AFECCIONES<sup>35</sup>**

Concluimos con una breve referencia al interrogante sobre el papel de la sociedad en la producción de alternativas afectivas y de acción a los senderos neoliberales que promueve el gobierno y sus aliados. El resultado de la acción combinada de las tendencias estructurales causadas por el modelo neoliberal, así como el sesgo evidente en las políticas que está implementando el gobierno en pro de las grandes empresas y en contra de los trabajadores (públicos y privados), y de los trabajadores independientes y pequeños empresarios es un crecimiento exponencial de los casos de COVID-19, que se empareja a un creciente malestar social. Como ya vimos, en lo que toca a la cuestión estrictamente sanitaria, desde inicios del mes de junio, los casos crecen día a día y empujan al sistema de salud hacia el límite de su capacidad. Sin embargo, el llamado a quedarse en casa y dejar que el gobierno se encargue de la situación es cada vez menos atendido, ya sea porque la gente tiene que buscar la forma de ganarse el sustento, o porque comienza a percibir el sesgo proempresarial del accionar del gobierno y se apresta a movilizarse contra las medidas que se le imponen, tanto las que afectan la actividad económica privada, como las que afectan al sector público.

Ciertamente, crece la sensación del fracaso y se evidencia que la subjetivización de la responsabilidad en la que insiste el gobierno ya no es suficiente para convencer a la gente de acatar disciplinadamente el llamado de las autoridades. Aunque en ciertos sectores hay un cierto pánico moral y una adhesión a ciertos llamados disciplinantes y punitivos difundidos por las autoridades, pareciera que crece la desconfianza hacia las capacidades del gobierno para afrontar la crisis,

---

34 Periodistas y académicos han presentado solicitudes para que el ministerio de salud y la CCSS entreguen datos más desagregados. En Desayunos en Radio Universidad del 30 de junio del 2020 se señaló que periodistas de ese medio (específicamente del programa Interferencias) habían puesto un recurso de amparo contra la CCSS para que entregara microdatos. El CCP ha publicado un estudio sobre “La tasa R de reproducción del COVID-19. Costa Rica en el contexto de Iberoamérica”, disponible en <https://ccp.ucr.ac.cr/index.php/tasa-r-covid-19.html>. Para un comentario valorativo de la manera en que la prensa está realizando la cobertura de la pandemia, ver “Covid-19 y el periodismo profesional”, Recuperado de <<https://www.panoramadigital.co.cr/covid-19-y-el-periodismo-profesional/>>.

35 Utilizamos la categoría “desacuerdo” en el sentido que le asigna Jacques Rancière (1996), cuando se refiere a la problemática de los “excluidos de la cuenta” en las sociedades democráticas.



así como el hastío con las medidas de “distanciamiento social”, que se perciben cada vez más como ineficaces para parar la difusión del virus<sup>36</sup>. Siguiendo la sugerencia de Zizek (2020), de analizar las reacciones sociales a la pandemia según el modelo de reacciones a una enfermedad terminal planteado por Elizabeth Kluger (1993)<sup>37</sup>, podríamos

---

36 Hacia fines del mes de junio, en Facebook se difundió de manera anónima la campaña: “Fiesta que veo, fiesta que sapeo”. Con el *hashtag* #NoMasIndisciplinaSocial y un afiche firmado por un “Cartel de los sapos” –nótese el uso del término “cartel”, propio del lenguaje narco– convocaba a la gente a “denunciar aglomeraciones para evitar contagios” y, más precisamente, a “denunciar las fiestas clandestinas en tiempos de pandemia”. Al parecer, era una iniciativa de grupos de la sociedad civil *enredados* pero desconocidos, que convocaban a la ciudadanía para denunciar las fiestas que, según informaban los medios y señalaban las autoridades en las conferencias de prensa, habían comenzado a proliferar. Más de quince días después, en la conferencia de prensa, el ministro de Seguridad, Michael Soto, hacía suyo –y por lo tanto le dotaba de legitimidad estatal– ese llamado anónimo por denunciar las fiestas clandestinas: “Yo quiero utilizar una frase que vi en las redes sociales y me pareció muy coloquial, muy divertida y yo creo que así las frases se nos quedan de una mejor manera, las recordamos mejor”. Añadió, asimismo, un llamado a continuar con esas denuncias: “Ciertamente la actividad para los cuerpos de policía ha sido muy intensa porque las llamadas son muchas, pero yo quiero seguir motivando a los ciudadanos a llamar al servicio de 9-1-1 cuando vean aglomeraciones en este sentido que pueden poner en riesgo la vida y la salud”.

37 Zizek analiza las reacciones a las epidemia siguiendo el modelo de “la psiquiatra y autora Elisabeth Kübler-Ross (1993), quien, en “Sobre la muerte y el dolor”, propuso el famoso esquema de las cinco etapas de cómo reaccionamos al enterarnos de que tenemos, por ejemplo, una enfermedad terminal: **Negación** (uno simplemente se niega a aceptar el hecho, como en “Esto no puede estar sucediendo, no a mí”); **Ira** (que explota cuando ya no podemos negar el hecho, como en “¿Cómo puede sucederme esto a mí?”); **Negociación** (la esperanza de que podemos de alguna manera posponer o disminuir el hecho, como en “Sólo déjame vivir para ver a mis hijos graduarse”); **Depresión** (desinversión libidinal, como en “Voy a morir, así que, ¿por qué molestarse con algo?”); y finalmente: **Aceptación** (“No puedo luchar contra ello, pero puedo prepararme para ello”). Por otra parte, también puede ser útil analizar las maneras de reaccionar a la pandemia desde las reflexiones de Jacques Derrida sobre la “autoinmunidad”, entendida como un proceso de sobre-reacción del sistema inmunológico cuando un virus penetra en un cuerpo, con la consecuencia de que el sistema inmunológico se debilita no por efecto directo del virus, sino por efecto de la propia reacción defensiva del cuerpo. La pregunta, en relación con este último abordaje es si el manejo de la pandemia en la primera ola en Costa Rica no se produjo una “sobre-reacción”, basada en pronósticos pesimistas o incluso en un pánico (ver el programa de Desayunos del 30 de junio 2020, ya referido); déjenme explicarme: cuando se presentaron los primeros casos, se logró localizar, aislar y rastrear esos primeros casos, pero sin embargo, se declaró una política amplia de distanciamiento social, paralizando la actividad económica y social en prácticamente todo el país, lo que debilitó innecesariamente la capacidad inmunológica nacional; la corrección de ese modelo “universalista” de accionar se realizó recién en junio, cuando se establecieron niveles territorializados de alerta (por cantón y distrito), con el fin de concentrar la “contención”, viral y social, en la

preguntarnos cuáles han sido las reacciones que se han presentado en Costa Rica y cómo estas han evolucionado.

Pareciera que en la primera fase primó la aceptación, lo que explicaría el acatamiento de las instrucciones del gobierno; sin embargo, poco a poco esa aceptación habría mutado hacia la negación (alimentada por cierto triunfalismo), lo que explicaría el relajamiento de la disciplina social; con el nuevo ascenso de los casos, se habría producido un fruto de ira, orientada hacia trabajadores inmigrantes y fiesteros urbanos; con la evidencia de las condiciones precarias de trabajo en la zona norte y de habitabilidad en la zona centro y sur de la capital, la reacción se había tornado más bien depresiva, derivando luego hacia una nueva aceptación y negociación.

Retomando a Lordon (enriqueciendo el enfoque con los aportes de Sloterdijk sobre la ira), podríamos decir que no basta con indagar el tipo de reacción “emocional” *predominante* que emerge en cada momento en una sociedad en general, sino que es necesario hilar más fino para conocer las reacciones específicas que se presentan en población específicas, así como hacia quiénes o qué se orienta su reacción<sup>38</sup>. En este caso, la pregunta es si en Costa Rica existe un desacuerdo con las medidas que el gobierno está implementando para hacer frente a la pandemia y a sus efectos colaterales, lo que también puede formularse en términos de una interrogación sobre si existe una resignación (aceptación) o un rechazo airado (ira). Por otro lado, al aceptar la posibilidad de que ese desacuerdo pueda ser verificado, también cabe interrogarnos si el mismo se debe a que existe una negación de la gravedad de la situación –a esa hipótesis apuntan la subjetivación de las responsabilidades, por ejemplo en el caso de la gente a la que se señala como “irresponsable” o “inconsciente”– o si se trata más bien de un reconocimiento de la gravedad de la situación, pero no una aceptación disciplinada de los mandatos del gobierno, sino que se propone una negociación de la manera en que la misma debe ser manejada o, en

---

zona norte, fronteriza con Nicaragua. Sobre la categoría de “autoinmunidad” en Derrida (2004).

38 Desde luego, este es un tema central en las teorías del cambio social, que se preguntan sobre cómo se produce el consentimiento o el desacuerdo que conduce a procesos de cambio social, sea por la vía reforma o por la de la revolución. Aquí existen múltiples referencias para la discusión teórica, pero sigue siendo útil consultar, por ejemplo: Barrington Moore, *Injusticia: las bases sociales de la obediencia y la rebelión* (1996), así como, más recientemente, los textos incluidos en los catálogos de las distintas versiones de la exposición *Insurrecciones*, curada por Georges Didi-Huberman y presentada entre el 2017 y el 2019 en París, Barcelona, Buenos Aires y México, con textos de diversos autores destacados, como Judith Butler, Jacques Rancière, Toni Negri y otros. El texto referido de Peter Sloterdijk es *Ira y tiempo*, Madrid: Siruela, 2017.

caso de que este llamado a la negociación resultara infructuoso, de un estallido de ira contra las autoridades y sus mandatos.

Las recientes manifestaciones y movilizaciones de trabajadores y pequeños empresarios, así como la desobediencia festiva, en contra de las medidas implementadas por el gobierno puede tomarse como un indicador de que la capacidad de seducción que había ganado el gobierno al inicio de la pandemia se está erosionando. En una lectura optimista, muestran que el modelo neoliberal que propone el gobierno como solución a la pandemia y a la crisis ha perdido legitimidad entre la población, lo que hace emerger la posibilidad de un *conatus* de la multitud. Es decir, se emiten aún tímidos mensajes que cuestionan el efecto del sendero único ofrecido por el gobierno, que llama a aislarse de los otros y a denunciar al vecino; por el contrario, esas otras voces –que aún se expresan en sordina, compitiendo en desventaja con el monopolio comunicativo del gobierno y sus aliados– llaman a trabajar en la producción de la multitud. Para ello, apelan al ejercicio crítico de una razón deseante de un nuevo sentido de lo común, capaz de mostrar lo que el poder oculta y hacernos “sentir de otro modo”. En términos de la filosofía política spinoziana de Lordon, podríamos decir que llaman a revertir el *ingenium* neoliberal y a salirse del sendero impuesto por el poder para explorar otras posibilidades de vida en común y nutrir aquellos afectos que potencian nuestra agencia social y política.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alvarado, Sergio (14 de abril de 2020). Doctor que lidera lucha contra el coronavirus es un fiebre del periodismo deportivo. *La Teja*. Recuperado de <<https://www.lateja.cr/deportes/doctor-que-lidera-lucha-contra-coronavirus-es-un/HG3TS2T45BAQJH VZTSR7HQAKFA/story/>> .
- Anderson, Benedict (1994). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: FCE.
- Antezana, Luis (2009). La crisis como método en René Zavaleta Mercado. Ecuador: *Debate*, 77.
- Badiou, Alain (2003). *El ser y el acontecimiento*. Buenos Aires: Manantial
- Balandier, Georges (1994). *El poder en escenas. De la representación del poder al poder de la representación*. Barcelona: Paidós
- Balandier, Georges (1997). *El desorden. La teoría del caos. Elogio de la fecundidad del movimiento*. Barcelona: Gedisa.

- Barquero, Karla (15 de abril de 2020) Dos *call centers* ubicados en San José registran 54 personas contagiadas con Coronavirus. La República.net. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/dos-call-centers-ubicados-en-san-jose-registran-54-personas-contagiadas-con-coronavirus>.
- Barquero, Karla (15 de abril de 2020). Un conglomerado de casos de Coronavirus está en un *call center* de San José. *La República.net*. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/un-conglomerado-de-casos-de-coronavirus-esta-en-un-call-center-de-san-jose>.
- BBC News (6 de mayo de 2020). Coronavirus en Costa Rica: las claves de la efectiva estrategia del país centroamericano para controlar la pandemia. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-52558490>
- Brooks, Darío (30 de abril de 2020). Coronavirus en Costa Rica: cuál es la efectiva fórmula en el país de América Latina donde mueren menos pacientes de covid-19. *BBC News Mundo*. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52480615>
- Butler, Judith (2010). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del «sexo»*. Buenos Aires: Paidós.
- Cambroner, Julieta (25 de junio de 2020). “Uso de mascarillas en call centers” en País registra 169 casos de Covid-19 en las últimas 24 horas, la cifra más alta de la pandemia. *Costa Rica Medios*. Recuperado de <https://costaricamedios.cr/2020/06/25/169-casos-de-covid-19-en-las-ultimas-24-horas-la-cifra-mas-alta-de-la-pandemia/>.
- Casa Presidencial Costa Rica (s.f.). Casa Presidencial de Costa Rica [Archivo de video]. Disponible en <https://www.youtube.com/c/CasaPresidencialCR/featured>.
- Cordero Parra, Monserrat (17 de junio de 2020). Precariedad laboral preparó el terreno para explosión de contagios en la zona norte. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/precariedad-laboral-preparo-el-terreno-para-explosion-de-contagios-en-la-zona-norte/>.
- de Sousa Santos, Boaventura (2020). *La cruel pedagogía del virus*. Buenos Aires: Clacso.
- Debray, Régis (1995). *El Estado seductor. Las revoluciones mediológicas del poder*. Buenos Aires: Manantial.

- Debray, Regis (2001). *Introducción a la mediología*. Barcelona: Paidós.
- Delgado, Gustavo (19 de abril 2020). Covid-19 Y El Periodismo Profesional. *Panorama Digital*. Recuperado de <<https://www.panoramadigital.co.cr/covid-19-y-el-periodismo-profesional/>>
- Delgado, Gustavo (5 de mayo de 2020). Uccaep aclara que está en contra de nuevos impuestos. Empresarios proponen plan de cinco ejes económicos para enfrentar crisis. *El Mundo.cr*. Recuperado de <https://www.elmundo.cr/economia-y-negocios/uccaep-aclara-que-esta-en-contra-de-nuevos-impuestos/>
- Derrida, Jacques (2004). Autoinmunidad: suicidios simbólicos y reales. En Borradori, Giovanna, *La filosofía en una época de terror. Diálogos con Jürgen Habermas y Jacques Derrida*. Madrid: Taurus.
- Desayunos en Radio Universidad (30 de junio 2020). ¿Qué se hace con los datos del Covid-19? Entrevista con Xinia Fernández, directora de comunicación de la CCSS y Gilbert Brenes, director del Centro Centroamericano de Población (CCP-UCR). Radio Universidad. Recuperado de <<https://radios.ucr.ac.cr/programa/radio-universidad/desayunos/>>.
- Díaz Zeledón, Natalia (19 de junio de 2020). Precariedad laboral de Zona Norte es tema del Gobierno, afirman diputados consultados. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/precariedad-laboral-de-zona-norte-es-tema-del-gobierno-afirman-diputados-consultados/>
- Díaz Zeledón, Natalia (22 de julio de 2020). Élités presentan propuesta económica ¿Quiénes son los influyentes empresarios y académicos que reclaman incidir con carta al Presidente? *Semanario Universidad*. Disponible en <https://semanariouniversidad.com/pais/quienes-son-los-influyentes-empresarios-y-academicos-que-reclaman-incidir-con-carta-al-presidente/>.
- DW Noticias (3 de junio de 2020). Costa Rica: ejemplo en la lucha contra la covid-19. Recuperado de <https://www.dw.com/es/dw-noticiascosta-rica-ejemplo-en-la-lucha-contra-la-covid-19/av-53675170>.
- Eli Zaretsky (2015). El yo en guerra. De la pulsión de muerte a la vida precaria. *Freud: Una historia política del siglo XX*. México: Paidós.
- Flórez-Estrada, María (15 de julio de 2020). OCDE recomienda extender el Bono Proteger “el tiempo que sea necesario”. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanario>

universidad.com/pais/ocde-recomienda-extender-el-bono-  
proteger-el-tiempo-que-sea-necesario/

- Flórez-Estrada, María (22 de julio de 2020). Costa Rica es un país caro y con baja productividad, afirma OCDE. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/costa-rica-es-un-pais-caroy-con-baja-productividad-afirma-ocde/>
- Funes, Mercedes (18 de julio de 2010). Internet es el universo de la máscara. Entrevista a Daniel Le Breton. *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/david-le-breton-internet-es-el-universo-de-la-mascara-nid1285826/>
- Gómez, Tomás (13 de julio de 2020). Nuevos impuestos a «riqueza» para más «igualdad», propone Carlos Alvarado ante OCDE. *El Observador*. Recuperado de <https://observador.cr/noticia/nuevos-impuestos-a-riqueza-para-mas-igualdad-propone-alvarado-ante-ocde/>
- Gómez, Tomás (14 de abril de 2020). Un *call center* fue el lugar de contagio del 5% de los casos de COVID-19 en Costa Rica. *El Observador*. Recuperado de <https://observador.cr/noticia/un-call-center-fue-el-lugar-de-contagio-del-5-de-los-casos-de-covid-19-en-costa-rica/>
- Gómez, Tomás (15 de abril de 2020). Casos de COVID-19 en *call centers* suben a 54 y se exportan a diversos cantones. *El Observador*. Recuperado de <https://observador.cr/noticia/casos-de-covid-19-en-call-centers-suben-a-54-y-se-exportan-a-diversos-cantones/>
- Gudiño, Ronny (15 de julio de 2020). ¿Qué recomienda la OCDE a Costa Rica para mejorar situación fiscal? *La República.net*. Recuperado de <https://www.larepublica.net/noticia/que-recomienda-la-ocde-a-costa-rica-para-mejorar-situacion-fiscal>.
- Jakobson, Roman (1984). *Lingüística y poética. Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Ariel
- Jenkins Tanzi, Christine (10 de julio del 2020). Gobierno detiene construcciones durante 9 días en zonas naranjas para frenar contagios de COVID-19. *El Observador*. Recuperado de <https://observador.cr/noticia/gobierno-detiene-construcciones-durante-9-dias-en-zonas-naranjas-para-frenar-contagios-de-covid-19/>
- Jenkins Tanzi, Christine (15 de julio de 2020). OCDE recomienda a Costa Rica reducir cargas sociales y aumentar los impuestos a las propiedades. *El Observador*. Recuperado de <https://observador.cr/noticia/>

ocde-recomienda-a-costa-rica-reducir-cargas-sociales-y-aumentar-los-impuestos-a-las-propiedades/;

Jiménez, Javier (22 de julio del 2020). “El mayor argumento contra el uso de mascarillas frente al coronavirus está en serios problemas: no parece que nos hagan más descuidados”. *Xataka*. Recuperado de <https://www.xataka.com/medicina-y-salud/mayor-argumento-uso-mascarillas-frente-al-coronavirus-esta-serios-problemas-no-parecen-afectar-a-distancia-social>.

Jimenez Segura, Natalia (11 de julio de 2020). Ministro replica mensaje: “fiesta que veo, fiesta que sapeo”. *Teletica*. Recuperado de [https://www.teletica.com/261655\\_ministro-replica-mensaje-fiesta-que-veo-fiesta-que-sapeo](https://www.teletica.com/261655_ministro-replica-mensaje-fiesta-que-veo-fiesta-que-sapeo)

Le Breton, Daniel (2009). El rostro y lo sagrado: algunos puntos de análisis. *Universitas Humanística*, 68(68). Recuperado de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2270>.

Lordon, Frederic (2017). *Los afectos de la política*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

Maldonado, Manuel (2016). *La democracia sentimental. Política y emociones en el siglo XXI*. Barcelona: Página indómita.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina (15 de mayo de 2020). *La cruel pedagogía del virus*. Boaventura de Sousa Santos y Pablo Gentili. [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=3SEducajT3s>

Ministerio de Salud de Costa Rica (13 de mayo de 2020). *LS-SP-001. Lineamientos Generales para propietarios, administradores y usuarios de transporte público de personas a nivel nacional. (Autobuses, servicios especiales de turismo y traslado de estudiantes, así como, lanchas, trenes y similares) en el marco de la alerta sanitaria por COVID-19*. Recuperado de [https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre\\_ministerio/prensa/docs/ls\\_sp\\_001\\_lineam\\_gen\\_prop\\_administ\\_usuarios\\_transp\\_publico\\_18052020.pdf](https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre_ministerio/prensa/docs/ls_sp_001_lineam_gen_prop_administ_usuarios_transp_publico_18052020.pdf)

Ministerio de Salud de Costa Rica (14 de mayo de 2020). *Protocolo para procesos constructivos en edificaciones y viviendas, debido a la alerta sanitaria por Coronavirus (COVID-19) (Continuidad del servicio)*. Recuperado de [https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre\\_ministerio/prensa/docs/protocolo\\_procesos\\_constructivos\\_edificaciones\\_vivienda\\_08072020.pdf](https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre_ministerio/prensa/docs/protocolo_procesos_constructivos_edificaciones_vivienda_08072020.pdf).

Ministerio de Salud de Costa Rica (18 de junio de 2020). *LS-SI-021. Lineamientos generales para el transporte de empleados*

- agropecuarios, ante el la emergencia por COVID-19*. Recuperado de [https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre\\_ministerio/prensa/docs/lis\\_si\\_021\\_transporte\\_empleados\\_actividades\\_agropecuarias\\_19062020.pdf](https://www.ministeriodesalud.go.cr/sobre_ministerio/prensa/docs/lis_si_021_transporte_empleados_actividades_agropecuarias_19062020.pdf)
- Molina, Richard (20 de julio de 2020). El Doctor Marín naufragó y renunció a su puesto de Director de Salud, pero seguirá en el Ministerio. *El Guardián CR*. Recuperado de <https://elguardian.cr/author/molinacr/>
- Moore, Barrington (1996). *Injusticia: las bases sociales de la obediencia y la rebelión*. México: UNAM.
- Mora, Andrea (15 de abril de 2020). Call centers y negocios que incumplan restricciones de aforo se exponen a cierre, multas y denuncias. *Delfino*. Recuperado de <https://delfino.cr/2020/04/call-centers-y-negocios-que-incumplan-restricciones-de-aforo-se-exponen-a-cierre-multas-y-denuncias>.
- Murillo, Álvaro (8 de abril de 2020). La decisión más dura del gerente de la CCSS: pedir 3.000 bolsas para cadáveres. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/ultima-hora/la-decision-mas-dura-del-gerente-de-la-ccss-pedir-3-000-bolsas-para-cadaveres/>.
- Noticias Repretel (15 de abril de 2020). Trabajadora de *call center* contagiada de COVID-19 cuenta cómo ha sido su proceso. [Archivo de video]. *Repretel*. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=Eu5NlqVjzd8> .
- Pardo, Pablo (22 de mayo del 2020). El coronavirus desata la “guerra de las mascarillas” en EEUU. *El Mundo*. Recuperado de <https://www.elmundo.es/internacional/2020/05/22/5ec78dd221efa04b4a8b45c0.html>.
- Pérez Sáinz, Juan Pablo y Mora Salas, Minor (2009). *Se acabó la Pura Vida. Amenazas y desafíos sociales en la Costa Rica del Siglo XXI*. San José de Costa Rica: FLACSO.
- Poizat, Michel (2003). *Vox Populi, Vox Dei. Voz y poder*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Pomareda García, Fabiola (13 de julio de 2020). Solo 22 trabajadores agrícolas migrantes -de 40 mil- se regularizaron con decreto del 2019. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/pais/solo-22-trabajadores-agricolas-migrantes-de-40-mil-se-regularizaron-con-decreto-del-2019/>>.
- Pomareda García, Fabiola (2020). COVID-19. Ministerio de Salud ha clausurado un total de 13 empresas agrícolas en Zona Norte por



- incumplimientos sanitarios. Se incluye la lista de las 13 empresas clausuradas al día de hoy, provista por el Ministerio de Salud. *Semanario Universidad*. Recuperado de <https://semanariouniversidad.com/author/pomaredafabiola/>.
- Presidencia de Costa Rica. (8 de junio de 2020). 80% de empresas visitadas en la zona norte cumple con protocolos sanitarios. [www.presidencia.go.cr](http://www.presidencia.go.cr). Recuperado de <https://www.presidencia.go.cr/comunicados/2020/06/80-de-empresas-visitadas-en-la-zona-norte-cumple-con-protocolos-sanitarios/>
- Ranciére, Jacques (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva visión.
- Rendueles, César (2017). *Capitalismo canalla. Una historia personal del capitalismo a través de la literatura*. Barcelona: Planeta.
- RepreTel.com (23 de junio de 2020). Nueva campaña de Facebook: “Fiesta que veo, fiesta que sapeo”. *Retrepel.com*. Recuperado de [www.repreTel.com/%2Factualidad%2Fnueva-campana-de-facebook--fiesta-que-veo-fiesta-que-sapeo-189602&usg=AOvVaw3hQC4443z-Ob-vpdmA2U3G](http://www.repreTel.com/%2Factualidad%2Fnueva-campana-de-facebook--fiesta-que-veo-fiesta-que-sapeo-189602&usg=AOvVaw3hQC4443z-Ob-vpdmA2U3G) (23 de junio de 2020).
- Segato, Rita (2008). *Contra-pedagogías de la crueldad*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Sloterdijk, Peter (2017). *Ira y tiempo*. Madrid: Siruela.
- Traeder, Viola (20 de mayo de 2020) *DW Noticias*, “Paraguay, Uruguay y Costa Rica, a la vanguardia de la lucha contra COVID-19”. Recuperado de <https://www.dw.com/es/paraguay-uruguay-y-costa-rica-a-la-vanguardia-de-la-lucha-contra-covid-19/a-53518486>
- Turner, Victor (1988). *El proceso ritual. Estructura y antiestructura*. Madrid: Taurus.
- Ugarte Jiménez, Oscar (8 de julio de 2020). Horizonte Positivo participa en políticas públicas desde 2012. Políticos, empresarios y dueños de medios de comunicación conforman influyente grupo cercano al Gobierno. *Semanario Universidad*. Disponible en <https://semanariouniversidad.com/pais/politicos-empresarios-y-duenos-de-medios-de-comunicacion-conforman-influyente-grupo-cercano-al-gobierno/>
- Umaña, Paula (9 de julio del 2020). Autoridades inspeccionarán construcciones ante aumento de casos de COVID-19 en el sector. *El Observador*. Recuperado de <https://observador.cr/noticia/autoridades-inspeccionaran-construcciones-ante-aumento-de-casos-de-covid-19-en-el-sector/>

- Unión Costarricense de Cámaras y Asociaciones del Sector Empresarial Privado [UCCAEP]. (s.f.). OCDE recomienda reducir burocracia par facilitar la inversión en Costa Rica. Recuperado de <https://www.uccaep.or.cr/index.php/noticias/176-ocde-recomienda-reducir-burocracia-para-facilitar-la-inversion-en-costa-rica.html>
- Villena Fiego, Sergio (2020). COVID-19 en Costa Rica. La dialéctica de la “Distancia social”: aplanar la curva epidemiológica, ensanchar la desigualdad social. En: Villacorta Zuluaga, Carmen E.; Roman Solano, Denia y Escobar Urrutía, María Gabriela (coords.) *Covid-19. Pandemia y pandemonio en Centroamérica*, Boletín # 1 del Grupo de Trabajo El istmo centroamericano: repensando los centros. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en [https://www.academia.edu/43649203/COVID-19\\_en\\_Costa\\_Rica\\_La\\_dialéctica\\_de\\_la\\_Distancia\\_social\\_aplanar\\_la\\_curva\\_epidemiológica\\_ensanchar\\_la\\_desigualdad\\_social](https://www.academia.edu/43649203/COVID-19_en_Costa_Rica_La_dialéctica_de_la_Distancia_social_aplanar_la_curva_epidemiológica_ensanchar_la_desigualdad_social)
- Villena Fiego, Sergio (2009). Fútbol, discurso publicitario e imaginarios nacionalistas, en *Costa Rica. Razón y Palabra* (69), julio-septiembre. Recuperado de [https://www.academia.edu/3637726/Fútbol\\_discurso\\_publicitario\\_e\\_imaginarios\\_nacionalistas\\_en\\_Costa\\_Rica](https://www.academia.edu/3637726/Fútbol_discurso_publicitario_e_imaginarios_nacionalistas_en_Costa_Rica)
- Zizek, Slavoj (19 de marzo de 2020). ¿Qué tienen en común el coronavirus y las protestas sociales en Francia? [www.climaterra.org](http://www.climaterra.org) Recuperado de <https://www.climaterra.org/post/zizek-qué-tienen-en-común-el-coronavirus-y-las-protestas-sociales-en-francia>.
- Zizek, Slavoj (2001). *El espinoso sujeto. El centro ausente de la ontología política*. Buenos Aires: Paidós.
- Zizek, Slavoj (2005). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Zizek, Slavoj (2009). *Sobre la violencia. Seis reflexiones marginales*. Barcelona: Austral.
- Zizek, Slavoj (2014). *Acontecimiento*. México: Sexto piso.